

LOS NOMBRES VASCOS DE LOS MESES

A la vez que la publicación del DICCIONARIO ETIMOLOGICO DE LA LENGUA VASCA, que irá apareciendo en la Revista de la Academia, queremos presentar determinadas series de palabras, tales como los nombres de parentesco, numeración, nombres de los metales, días de la semana, etc., a fin de completar la labor etimológica de nuestro idioma.

Estos pequeños vocabularios en torno a tales series tienen la ventaja de reunir los términos referentes a los principales capítulos de la civilización, tanto material como espiritual de un pueblo, y facilitar así el examen y la valorización.

Inauguramos ahora con los nombres de los meses, de una manera sobria, sin amplificación mayor, unas indicaciones sobre los mismos.

Este capítulo acaparó desde antiguo la atención de los traductores, ya que Garibay compuso un trabajo sobre "nombres de los meses en la misma Lengua" que vio Francisco Michel, pero desgraciadamente no se conserva. Igualmente Astarloa examinó estos nombres, y modernamente Nicolás Ormaechea. en EUSKAL-ESNALEA e Isaac López Mendizábal en el BOLETIN DE AMIGOS DEL PAIS.

Aparte Bonaparte, Vinson y otros dieron la etimología de alguno o algunos de los nombres.

Micoleta nos dice que sólo los aldeanos de Vizcaya los empleaban en la forma vasca, mientras que los de las villas utilizaban los nombres castellanos, por lo que se abstenía de dárnoslos a conocer.

La cosecha más completa y segura la tenemos en el ERIZKIZUNDI de la Academia, que sólo omite los nombres de la región de Zuberoa, pero que ellos y el resto pueden ser conocidos por

los Dicionarios de Larrasquet, Azkue y Lhande principalmente, y almanques.

Y primeramente la etimología de IL "mes". El vasco conoció anteriormente a Roma las grandes divisiones del tiempo en "año", "mes" y "semana".

IL "mes" significó originariamente "luna", "lunación" y de aquí "mes". La palabra IL está relacionada con BIL "redondo", o sea, "luna llena", cuya fiesta, por Estrabón, consta celebraban los celtíberos y sus vecinos (los vascones) y todavía se conserva en el calendario cristiano de "Pascua", "domingo", o sea IGANDE, "período de la subida", como ASTE "período del comienzo", o sea "novilunio" y "plenilunio".

ENERO.—El nombre más extendido es el de las formas que se dejan reducir a URTEBARRI-IL y URTEBERRI-IL, o sea el "mes del Año Nuevo". URTEBARRI como URTATS significa todavía "estreno" o con práctica céltica "AGUILANDO" ("au gui de l'année neuf", según la recta interpretación de esta palabra que todavía no recogen los diccionarios etimológicos).

El cristianismo combatió estas costumbres gentílicas y así el ayuno de estos días de las saturnales y el carácter de la liturgia de la Misa "ad avertendum ab idolis". Los ídolos en nuestro Prudencio son siempre "negros", de donde la innovación de ILBELTZ o ILBATZ "el mes negro" por ENERO.

Araquistain (el colaborador del P. Larramendi) recogió un lindo refrán en que se juega con los epítetos de "negro" y "blanco". Dice: "Cuando el mes negro (ENERO) es mes blanco (por la nieve), buena cosecha de habas aquel año".

Otro nombre es el de LOIL, LLOIL, empleado en el extremo oriental del País y que corresponde a la otra periferia extrema vizcaína de ILLOLE (el nombre vizcaíno se aplica a DICIEMBRE, lo mismo que LOTAZIL, en cuyo epígrafe examinaremos estos curiosos nombres de influencia eclesiástica.

FEBRERO.—Tiene (aparte el nombre de KATAIL, vulgar, o sea el "mes de los gatos" por circunstancias conocidas), otros tres, repartidos según las distintas zonas. ZEZEIL o "mes del toro". Es sabido cómo las Vestales de Roma con sangre de caballo y "toro" sacrificado rociaban los establos en este mes, o sea la ceremonia conocida con el nombre de "casta februa".

OTSAIL o "mes del lobo". También Roma antigua celebraba en este mes las fiestas llamadas LUPERCALIA en recuerdo de la loba que amamantó a su fundador, y hoy mismo el Municipio de Roma cuida de estos animales al pie del Capitolio.

BARANTAILLA, el “mes de las PARENTALIA” y más exactamente PARANTALIA, forma popular reprobada por el Appendix Probi, que también se celebraban en este mes.

MARZO.—Fuera del románico MARTXO, existe en Vizcaya el tipo arcaico de MARTI sin palatalización de la *-ti* y relacionado con el “gallo de Marzo”, superstición que también Prudencio recuerda.

Otro nombre es EPAIL o “mes del corte”. Compárese el castellano MARCEAR o sea “trasquilar en este mes” o el aragonés “castrar las colmenas”.

Un refranero de Garibay atribuye a este mes el nombre de URRI (véase OCTUBRE), pero otra variante da el de MARTI, ya interpretado.

ABRIL.—Junto al latino-románico APIRIL, existe en el Refranero de 1596 OPE y OPEIL, es decir, el “mes de las tortas”. Puede compararse con el SOLMONATH de los anglos que Beda traduce así: “Llámase el mes de las tortas, porque en este mes se ofrecían a los dioses”, pero correspondía al mes de FEBRERO y no a ABRIL.

Una variante del Refranero de Garibay da para este mes ZEZEIL (ya examinado), pero la otra colección da el nombre de APRIL.

MAYO.—De (KALENDAS) MAIAS viene nuestro MAIATZ, por celebrarse el primero de este mes la fiesta rural de las “mayas”. Otros nombres son ORRIL y OSTOIL o sea el “mes de las hojas”. LORAIL o “mes de las flores” no reproduce el FLORALIA latino, sino simplemente es un compuesto de LORA-IL.

JUNIO.—ARRAMAIATZ en Zuberoa o sea “re mayo”. BAbAIL o “mes de las habas” que se sembraban por Santa Agueda y se bendecían en el día de la Ascensión. Cf. también KALENDAS FABARIAS. Otros nombres: JORRAIL o “mes de la escarda”, EREIARO o “sazón de la siembra”, GARAGARZARO o GARAGARRIL el “mes de la cebada”, EKHAIN o “mes del solsticio de verano, cuando el sol está en su apogeo” (EKHI-GAIN), SAN JUAN IL, o sea “mes de la fiesta de San Juan”.

JULIO.—UZTAIL o “mes de la cosecha, lit. del agosto”, GARIL o “mes del trigo”, SANTA ANA IL o “mes de la fiesta de Santa Ana”. GARAGARRIL en Vizcaya, ya explicado en el anterior.

AGOSTO.—El latino-románico ABUZTU, AGOZTU, etcétera. AGORRIL o “mes de la sequía”. Cf. aprez-au y aprez-ou por “otoño”. DAGUENIL o “mes del fin de verano” que da el Refranero de 1596.

SEPTIEMBRE. — Aparte el románico SETEMERA de Zuberoa, hay AGORRA (Cf. AGORRIL en el anterior), IRAIL y GAROIL o “mes del corte del helecho”, después de la Virgen de Septiembre, URRI LELENGO o URRI AURREKO “primer OCTUBRE”, AUTUNO y AUTONO, Cf. antiguo español AUTUMNO “otoño”, UZTARIL en Astigarribia (ya explicado en JULIO), y por fin BURUIL o “mes de la cabeza, es decir de la capitación”, pues en Roma el mes de septiembre era el del año fiscal, del catastro o impuestos, que se llamaban “caput” o “iugum”. El UZTARIL de Astigarribia no es UZTARR “yugo”, ni tampoco el USTARRIL vizcaíno del mes de ENERO (ya vimos las formas normales URTEBARRI, etc.), en uno es el UZTA ya examinado y el vizcaíno USTARRIL es variante de URTARRIL. Cf. URTEBERGU/USTEBERGU, USTERLE/UR-ERLE.

OCTUBRE. — URRI (URRIETE, URRIL, etc.), o “mes de la escasez”. Cf. el latín STRICTU, que dió en algunos romances el nombre de “otoño”. URRI-BIGARRENGO o “segundo Octubre”. Astarloa da otro nombre, el de BILDIL, o sea “mes de la recolección”, que choca con lo anterior. AGORRA, ya visto.

NOVIEMBRE. — Tiene los siguientes nombres: AZARO o AZIL “mes de la siembra”, ZEMENDI “siente” del latín, GAZTAÑAZITU “mes de la cosecha de castaña”, LASTAIL “mes de la paja”, ABENDU o “Adviento”, LEN-ABENDU y ABENDU TXIKERRA, o sea, “Primer Adviento y Adviento menor”. GOROTZIL “mes del estercolamiento” en Zuberoa.

DICIEMBRE. — ARENDU, ABENTU “Adviento” y ABENTU AUNDI o BIGARREN ABENTU “Gran Adviento y Segundo Adviento”. Es sabido que el Adviento en el rito Galicano (Muzárrabe, etc.), tenía seis semanas y comenzaba el domingo siguiente a San Martín; por ello NOVIEMBRE lleva también el nombre de ADVIENTO PEQUEÑO o PRIMERO, mientras que en Roma el Adviento era de cuatro semanas, que caían todas ya en DICIEMBRE, o casi. NEGUIL “mes del invierno”, GABON-IL “mes de la Noche Buena”, LOTAZIL o “Noviembre de la Cuarta Tépóra” LO (lau)-t-AZIL, llamadas en el antiguo rito Romano “de la

siembra” o AZIL. ILLOLE en el extremo vizcaíno responde al LOIL oriental (éstos aplican el nombre a ENERO), o sea, igualmente “mes de la Cuarta Tépora”.

CONCLUSIONES

A la rápida exposición demos a guisa de conclusiones las siguientes observaciones.

1. El gran número y variedad de nombres en un territorio reducido como el del país Vasco contrasta con la uniformidad de la Romania, indicio de que nuestro País carecía de focos o centros mayores de civilización y literatura que aspiraran a la denominación y generalización.

2. Nuestro calendario está enraizado en la tradición romana, pagana y cristiana, y se ve la influencia religiosa en nuestros medios rurales antiguos. En este mosaico o sincretismo donde vemos el elemento extraño y el indígena hay un campo donde podemos observar las reparticiones y las etapas de formación.

Basten las anteriores observaciones que el lector puede completar.

JUAN GOROSTIAGA.